

1475-1538 - DIEGO DE ALMAGRO



Diego de Almagro

Diego de Almagro nació el año 1475 en Almagro (Ciudad Real), y murió el 8 de julio de 1538 en el Cuzco (Perú). Fue un conquistador español en el Nuevo Mundo.

Era hijo ilegítimo de Juan de Montenegro y de Elvira Gutiérrez. Para salvar el honor de la madre, sus familiares le trasladaron a la cercana villa de Bolaños de Calatrava, donde le crió Sancha López del Peral. A los 4 años volvió a Almagro bajo la tutela de su tío Hernán Gutiérrez hasta que se fugó de casa a los 15 años.

Diego de Almagro era un hombre de mediana estatura, poco favorecido en apariencia física ya que fue afectado de acné y viruelas en su juventud, con gran coraje y totalmente iletrado (no sabía leer ni escribir).

Algún tiempo después de fugarse de casa le encontramos en Sevilla, como criado del alcalde Luis de Polanco, en cuya ciudad se metió en una pelea hiriendo gravemente a su contrincante; por temor a las posibles penas por el suceso, se embarcó para el Nuevo Mundo en la expedición de Pedro Arias Dávila que desembarcó el 30

de junio de 1514 en la ciudad de Santa María la Antigua del Darién (actual Panamá), ciudad en la que se afincó nuestro personaje, construyó una casa y recibió una encomienda, por lo que se dedicó a la agricultura; poco después se casó con una india de la región llamada Ana Martínez con quien tuvo dos hijos: Diego de Almagro el Mozo e Isabel de Almagro.

En esta ciudad conocerá a su futuro socio, Francisco Pizarro, con quien pasado algún tiempo, y en compañía del religioso Hernando de Luque, formará una sociedad para la conquista del Perú.

La amistad entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro comenzó a deteriorarse cuando en 1529 el primero firmó en nombre de los tres socios la Capitulación de Toledo con la Corona. Por esta capitulación, Pizarro obtuvo el gobierno del territorio a conquistar y la parte más grande de los beneficios y títulos. Almagro obtuvo el título el "don", el de adelantado, una fortuna importante, y el derecho de tener su propio escudo de armas.

En 1532 se reunieron Almagro y Pizarro en Caxamarca, lugar desde donde iniciaron la conquista del territorio de los incas, y después de ejecutar a Atahualpa y repartirse su tesoro, partieron hacia Cuzco y tomaron la ciudad. Almagro marchó a tomar posesión del litoral peruano y fundó la ciudad de Trujillo.

La intromisión de Pedro de Alvarado en los territorios de Perú, la paró Almagro con el pago de una indemnización a éste por la flota, los pertrechos que

llevaba, la práctica totalidad de la hueste y su total y absoluta retirada del Perú, con lo que se evitó un conflicto.

A partir de entonces, Almagro se dedicó a la exploración de los territorios del sur del Imperio Inca hasta el valle de Aconcagua; y el año 1535 el rey Carlos I lo recompensó con la gobernación de Nueva Toledo, al sur de Perú, y el título de adelantado en las tierras al norte del actual Chile, territorios que en parte ya había explorado.

A su regreso a Perú en 1537 Almagro ocupó la ciudad de Cuzco por considerar que pertenecía a su gobernación, y tomó prisioneros a los hermanos Hernando y Gonzalo Pizarro. Este hecho suscitó un sangriento enfrentamiento entre almagristas y pizarristas que concluyó el 6 de abril de 1538 con la victoria de los hermanos Pizarro en la batalla de las Salinas. Almagro fue apresado y condenado a muerte por estrangulamiento, siendo decapitado el día 8 de julio de 1538 en la Plaza de Armas de la ciudad de Cuzco donde quedó expuesto su cadáver.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es